

Un Sínodo desde, con y para los jóvenes

Acercamiento a su temática y dinámica desde el lenguaje, las opciones y los movimientos pedagógicos de la Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña

Jesús González de Zárate S.*

Resumen

Este artículo quiere ser un acercamiento a la temática y dinamismo del Sínodo de los Obispos *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, a partir del lenguaje, las opciones y movimientos pedagógicos de la Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña. Ésta, desde el comienzo de su caminar, ha querido asumir como su tarea, proyecto y misión, el desafío de la construcción de la Civilización del Amor. Tanto la pedagogía como la metodología de la Pastoral Juvenil parten de la vida, de la experiencia y de la realidad. La construcción de la Civilización del Amor pasa por el horizonte del desarrollo de un itinerario de formación en la fe *orgánico, atractivo y atento a los signos de los tiempos; de procesos*, que acompaña al joven en la construcción de su proyecto de vida; *integral; y que responda a la realidad del joven de hoy en sus diferentes etapas de desarrollo; que priorice el protagonismo del joven*, acogiéndolo y reconociéndolo como lugar teológico. Cumpliendo su misión, la Pastoral Juvenil preparará el camino para que los jóvenes puedan descubrir su proyecto de vida, el lugar específico en el que Dios los llama para construir el Reino.

Palabras clave: Pastoral Juvenil, Civilización del Amor, Procesos de Educación en la Fe, Protagonismo Juvenil, Proyecto de vida.

* Obispo Auxiliar de Caracas, Presidente de la Comisión Episcopal de Adolescencia y Juventud de la Conferencia Episcopal Venezolana. Miembro del Departamento de Familia, Vida y Juventud del CELAM. Correo electrónico: familiayvida@celam.org

□

A synod beginning with, accompanying and for young people

Summary:

This article aims to be an approach to the theme and dynamism of the Synod of Bishops Young people, faith and vocational discernment, based on the language, options and pedagogical movements of the Latin American and Caribbean Youth Ministry. This, from the beginning of its journey, has wanted to assume as task, project and mission, the challenge of building the Civilization of Love. Both, the pedagogy and the methodology of Youth Ministry in Latin America and the Caribbean, start from the life, experience and reality. For the Latin American and Caribbean Youth Ministry the construction of the Civilization of Love passes through the horizon of the development of an itinerary of formation in the faith *organic, attractive and attentive to the signs of the times; of processes, which accompanies the youth in the construction of their life project; integral; and that responds to the reality of today's youth in its different stages of development; that prioritizes the protagonism of the young adults, welcoming them and recognizing them as a theological place.* Fulfilling its mission, Youth Ministry will prepare the way for young people to discover their life project, the specific place in which God calls them to build the Kingdom.

Key words: Youth Ministry, Civilization of Love, Processes of Education in Faith, Youth Protagonism, Life Project.



INTRODUCCIÓN

El pasado 6 de octubre de 2016, el Papa Francisco nos sorprendió anunciando el tema de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Desde entonces, la Secretaría del Sínodo, y el mismo Papa, no ha dejado de sorprendernos al informarnos sobre su dinámica de preparación y de trabajo, y el espíritu que marcará su desarrollo¹.

Las premisas y objetivos del trabajo sinodal han quedado claramente señaladas en la introducción del documento preparatorio²:

- Encontrar a los jóvenes allí donde están, adecuándose a sus tiempos y a sus ritmos, consciente que para ello debe salir de los propios esquemas preconfeccionados.

¹ El 13 de enero de 2017 se publicó el *Documento Preparatorio* con un amplio *Cuestionario* dirigido no sólo a las Conferencias Episcopales, sino al conjunto del Pueblo de Dios. La intención de este Cuestionario, como los múltiples mecanismos de consulta que a raíz de ella se generaron, es escuchar la voz, la sensibilidad, la fe de los jóvenes; así como también sus dudas y críticas. Esta publicación fue introducida por una *Carta del Papa a los jóvenes*. Durante el año 2017 se creó un sitio internet para recoger opiniones para el Sínodo en el cual participaron unas 221 mil personas. Otro momento importante del camino de preparación del Sínodo ha sido el Seminario Internacional sobre la condición juvenil celebrado en el mes de septiembre de 2017 y que tuvo como objetivo ofrecer al camino sinodal un adecuado soporte científico. Finalmente, el 4 de octubre 2017, el Papa Francisco anunció la convocatoria de una Reunión pre-sinodal que se realizará en Roma del 19 al 24 marzo 2018, en la que participarán unos 300 jóvenes, representantes de las Conferencias Episcopales y de otras realidades juveniles, incluso jóvenes no cristianos.

² Las respuestas al Cuestionario constituirán una de las bases para la redacción del Documento de trabajo o *Instrumentum laboris*, que será el punto de referencia para la discusión de los Padres sinodales. También lo será, como lo ha explicado en la Conferencia de Prensa de su presentación, los aportes de la Reunión Presinodal.



- Percibir la voz del Señor que resuena también hoy, a través de los jóvenes.
- Escuchar las historias de los jóvenes, sus alegrías y esperanzas, sus tristezas y angustias, compartiéndolas como vía para inculturar el Evangelio y evangelizar toda cultura, también la juvenil.
- Reiterar el deseo de la Iglesia de encontrar, acompañar y cuidar de todos los jóvenes, sin excepción.
- Ayudar a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia a los jóvenes, interrogándose sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud que Jesucristo propone.

El Departamento de Familia, Vida y Juventud del CELAM, y el conjunto de la Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña, han acogido con gran alegría y decisión las iniciativas en torno al Sínodo. En su convocatoria y realización vemos proyectada para toda la Iglesia, la opción preferencial por los jóvenes que nuestra Iglesia hizo hace casi cuarenta años³.

Además de las respuestas de cada una de las instancias nacionales de Pastoral Juvenil al Cuestionario del *Documento Preparatorio*, se han generado múltiples iniciativas para dar a conocer a los jóvenes que participan en nuestros procesos la importancia, el significado y la temática del Sínodo. También como parte del camino de preparación, el Departamento, junto con el Equipo Latinoamericano, está organizando, para el próximo mes de agosto, una reunión con los obispos latinoamericanos que participarán en el Sínodo⁴.

³ Cf. III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Puebla 1979, n° 1186.

⁴ Iniciativa de los obispos responsables nacionales de Pastoral Juvenil participantes en el XIX Encuentro latinoamericano de Responsables de Pastoral Juvenil, realizado en México, del 13 al 18 de marzo de 2016.

Con el deseo de aportar a la reflexión sinodal desde el caminar de nuestra Iglesia con y desde los jóvenes latinoamericanos y caribeños, este artículo quiere ser un acercamiento a la temática y dinamismo del Sínodo sobre *Los Jóvenes, la Fe y el discernimiento vocacional*, a partir del lenguaje, las opciones y movimientos pedagógicos de la Pastoral Juvenil Latinoamericana⁵.

1. UN PUNTO DE PARTIDA: LA PASTORAL JUVENIL, UN PROYECTO DE VIDA, ALEGRÍA Y ESPERANZA.

El Documento Preparatorio para el Sínodo de los obispos comienza afirmando que el proyecto de Dios para los hombres y mujeres de todos los tiempos y, por tanto, también para todos los jóvenes y las jóvenes del tercer milenio, sin excepción, es que su alegría esté en ellos y su gozo sea perfecto (cf. Jn 15,11): *Anunciar la alegría del Evangelio es la misión que el Señor ha confiado a su Iglesia.*

Esta afirmación se inscribe en la convicción que, como un programa de su pontificado, nos ha trasmitido el Papa Francisco:

La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría⁶.

No se trata simplemente de difundir un sentimiento bueno y popular, superando el pesimismo estéril, el aburrimiento (la “cara de vinagre”) sino, como bien lo indica el Papa, que la alegría que nace del encuentro con Cristo caracterice una nueva etapa evangelizadora e indique los caminos de “salida misionera” de la Iglesia en los próximos años.

⁵ Las experiencias y lineamientos de la Pastoral Juvenil latinoamericana, fruto de múltiples reflexiones y encuentros, han quedado recogidos, entre otros, en tres grandes documentos *Pastoral Juvenil: Si a la Civilización del Amor* (1987); *Civilización del Amor: Tarea y Esperanza* (CATE) (1995) y *Civilización del Amor: Proyecto y Misión* (CAPYM) (2013).

⁶ FRANCISCO. *Exhortación Apostólica “La Alegría del Evangelio”* (EG) (24 de noviembre de 2013), 1.



La Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña es una pastoral de la alegría y la esperanza⁷. Desde el comienzo de su caminar, ha querido anunciar esa alegría, asumiendo como su tarea, proyecto y misión, el desafío de la construcción de la Civilización del Amor. Inspirada en la palabra, en la vida y en la entrega de Jesús, invita a los jóvenes a vivir los valores del Reinado de Dios en todos los ámbitos del cuerpo social, a través de una opción por la comunión y la participación, por la verdad, la justicia, la libertad, la paz, el amor y la vida, y el rechazo al egoísmo, a la injusticia, a la violencia y a todo lo que oprime al hombre⁸.

Por eso invita a los jóvenes a ser auténticos discípulos de Jesucristo, vivir los valores del Evangelio, transmitirlos con valentía a los que nos rodean, e inspirados en éstos mismos principios, construir un mundo más justo y reconciliado.

2. LOS ROSTROS Y EL MUNDO DE LOS JÓVENES: MIRAR LA REALIDAD CON LOS OJOS DE JESÚS

La sociedad actual muestra un enorme interés por los adolescentes y jóvenes. Muchas miradas se dirigen sobre ellos. Aunque se trata de intentos parciales de acercamiento a su realidad, resultan útiles en la medida en que permiten hacer mayores delimitaciones y precisiones. En toda aproximación a los jóvenes, es necesario considerar las variables que intervienen y, muchas veces, determinan su universo cultural. El uso de la categoría “juventud” debe considerar esa multiplicidad de diferencias.

Una tarea compleja

Resulta complejo hoy hablar de “la juventud” porque es casi imposible abarcar el amplísimo marco de realidad y las variadísimas situaciones en que viven los jóvenes. Es necesario admitir que conocer y comprender el mundo juvenil no es tarea fácil. Por otra

⁷ Cf. Puebla 1205.

⁸ Cf. CAPYM 241.

parte, no es fácil concretizar y expresar las motivaciones y formas de comportamiento de una vida que está en continua evolución: un joven es siempre una incógnita, una invitación a dejar los propios esquemas prefabricados y a abandonarse a lo incierto e imprevisible. Para poder decir algo sobre los jóvenes, hay que ser, estar y vivir con ellos.

Tanto la pedagogía como para la metodología de la Pastoral Juvenil en Latinoamérica y El Caribe, parten de la vida, de la experiencia y de la realidad⁹. Esto le permite sintonizar con la psicología de los jóvenes de hoy.

Mirar la realidad que viven los jóvenes en América Latina y El Caribe y que impregna a los jóvenes, es una tarea cada vez más compleja¹⁰. Por eso un gran desafío para la pastoral juvenil es mirar el contexto social, económico, político, cultural y religioso, no de una manera fragmentaria, sino en forma global, de forma de conocer lo mejor posible la realidad en la que se actúa, para acertar en los diagnósticos y elegir las mejores alternativas de acción pastoral. Esto implica aprender a dar espacio real a la novedad que hay en la vida de los jóvenes, sin sofocarla en el intento de encasillarla en esquemas predefinidos.

Un mirar con cariño

Como Jesucristo (cf. Mc 10,21), la Pastoral Juvenil quiere mirar con amor la realidad del pueblo joven, para escuchar sus gritos, reconocer y comprender sus situaciones de exclusión y hacer lo que sea posible para que, con la ayuda del Espíritu, se haga actual la salvación.

⁹ Cf. IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Nueva evangelización, Promoción humana, Cultura cristiana Jesucristo ayer, hoy y siempre* (Heb 3,8). Santo Domingo, 1992 (SD), n° 119.

¹⁰ Un acercamiento a esta realidad podemos encontrarlas en VICENTELLO, Ze. *Situaciones de los jóvenes en América Latina y El Caribe: tendencias, oportunidades y un modelo por desarrollar* y DA SILVA FREITAS, Felipe. Reflexoes sobre o que é ser joven na América Latina: desafios e possibilidades a partir de un lugar pastoral, en: Revista *Medellín*, vol. XXXIV/N° 144 (2010), pp. 539-566 y 567-579.



Eso exige establecer una relación de intimidad, dialogar e interactuar con ellos. Sólo así será posible experimentar —“conocer”— sus necesidades reales y percibir sus verdaderos gozos y amarguras. Esto requiere educar la mirada para descubrir en ellos el don de Dios, experimentar su llamado a ser acogidos y amados y a encarnarse en el mundo de los jóvenes¹¹.

Como el Maestro Jesús, que se acerca, escucha y mira compasivamente a su pueblo, para comprenderlo y acompañarlo en sus necesidades, la Pastoral Juvenil desea que esta mirada permita palpar las expresiones, utopías, vivencias de los jóvenes, pero también los desaciertos, que desde su cotidianidad, los llevan a las búsquedas de sentido y experiencia de fe.

El rostro de los jóvenes y su mundo

Este rostro de los jóvenes y su mundo, es el que se ha querido recoger en el apartado I del Documento Preparatorio del Sínodo de los Obispos, bajo el título *Los jóvenes en el mundo de hoy*. Señalamos a continuación alguno de esos rasgos:

- Hay una gran diversidad de situaciones que viven los jóvenes, por lo que existe una pluralidad de mundos juveniles¹².
- La juventud más que identificar a una categoría de personas, es una fase de la vida que cada generación reinterpreta de un modo único e irrepetible.
- En nuestro tiempo, la vida de los jóvenes se ve influenciada por un mundo que cambia rápidamente¹³.

¹¹ Cf. EG 125: *Sólo desde la naturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres.*

¹² Cf. BORAN, Jorge. Las grandes tendencias de la situación juvenil: El futuro de la juventud en el tercer milenio, en Revista *Medellín*, vol. XXIV, n° 94, pp. 177-205. BAEZA CORREA, José. Culturas Juveniles. Acercamiento bibliográfico, en Revista *Medellín*, vol. XXIX/ n. 113 (2003), 7-39.

¹³ Cf. CAPYM 31.32.

- Muchos jóvenes viven en situaciones de vulnerabilidad y de inseguridad, lo cual tiene un impacto sobre sus itinerarios de vida y sobre sus elecciones.
- La cultura “cientificista” de hoy, a menudo dominada por la técnica y por las infinitas posibilidades oculta en su interior “múltiples formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes”¹⁴.
- Al acercarse al mundo de los jóvenes no hay que olvidar que muchas sociedades son cada vez más multiculturales y multirreligiosas.

Para la Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña los jóvenes son sujetos y no objetos. Por eso se empeña en promover en la Iglesia un cambio de los paradigmas dominantes sobre la juventud para entenderla “sujeto de derechos en el camino de la autonomía”¹⁵. Es un paradigma que le apuesta a la formación de la juventud en su personalidad, a través de una pedagogía que considera todas las dimensiones de la persona, incluso la teológica¹⁶.

3. LA FE DE LOS JÓVENES: LOS PROCESOS DE FORMACIÓN Y LOS MOVIMIENTOS PEDAGÓGICOS DE LA PASTORAL JUVENIL

En el mundo religioso de los jóvenes de América Latina y El Caribe se destacan dos fenómenos. Por una parte, una religiosidad difusa que toma los caminos más diversos y que intenta responde a la búsqueda de sentido en una sociedad que no lo ofrece y, por otra, una minoría que profundiza, gusta y madura la experiencia cristiana y la expresa en la fe, en el sentido eclesial y en el compromiso social¹⁷.

¹⁴ Cf. FRANCISCO. *Carta Apostólica al concluir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia “Misericordia et misera”* (20 de noviembre de 2016), n° 3.

¹⁵ Cf. CAPYM 7-26.

¹⁶ Cf. CAPYM 23.

¹⁷ Cf. CAPYM 136.



Ante esta realidad, debemos preguntarnos ¿Cómo puede la Iglesia acompañar a los jóvenes a acoger la fe y la llamada a la alegría del Evangelio, sobre todo en un tiempo marcado por la incertidumbre, por la precariedad y por la inseguridad?

Para la Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña la construcción de la Civilización del Amor pasa por el horizonte del desarrollo de un itinerario de formación en la fe *orgánico, atractivo y atento a los signos de los tiempos*; de *procesos*, que acompaña al joven en la construcción de su proyecto de vida; *integral*; y *que responde a la realidad del joven de hoy en sus diferentes etapas de desarrollo*; que priorice el *protagonismo del joven*, acogiéndolo y reconociéndolo como lugar teológico¹⁸.

Una formación personalizada y personalizadora, procesual y dinámica

La opción pedagógica fundamental de la Pastoral Juvenil es el reconocimiento del carácter procesual y dinámico de la formación y de la educación en la fe. No es posible entender la acción de la persona sin esta tarea que se convierte en un proyecto diario, en un reto cada vez más original.

Con respecto al pasado, la Iglesia debe acostumbrarse a itinerarios de educación en la fe de los jóvenes cada vez menos estandarizados y más atentos a las características personales y necesidades vitales de cada uno. El desafío para cada comunidad cristiana es ser acogedoras para todos los jóvenes, comprendiendo el deseo profundo de cada uno de ellos.

Esto significa que se deben tener en cuenta los “tiempos” de crecimiento, de identificación afectiva, de asimilación y de compromiso que son propios de los jóvenes. Significa también reconocer que el mismo joven es el principal responsable de dar los pasos correspondientes. Para la Pastoral Juvenil una palabra decisiva en

¹⁸ Cf. CAPYM 457.

este ámbito es “protagonismo”. Este es complementado y enriquecido por la experiencia de los adultos¹⁹.

Una formación integral

Formar integralmente es generar en los jóvenes y en los grupos nuevas actitudes de vida y nuevas capacidades que les permitan ser, clarificar sus proyectos de vida, vivir en comunidad e intervenir eficazmente para la transformación de la realidad. En esta visión, la formación es un proceso de crecimiento, tanto personal como grupal y social, con metas claras a alcanzar y profundamente encarnado en las condiciones históricas y sociales en que se vive.

No sería, en primer lugar, un conjunto amplio y bien elaborado de “actividades formativas”. No se niega la importancia de éstas, pero por sí solas no bastan. Son válidas en la medida en que estén ligadas al núcleo formativo por excelencia que es la acción. Por eso la Pastoral Juvenil, a través de metodologías adecuadas se propone una formación en la acción donde se ofrezca al joven la posibilidad de realizar una acción reflexionada y de tener una reflexión comprometida²⁰.

Si el centro de la formación es la vida del joven, los planes de formación deberán responder a las diversas dimensiones que la conforman. Para que la formación sea integral, hay que procurar abarcar a todo el joven y ayudarlo a integrar su persona en una unidad que le vaya facilitando la realización de su proyecto de vida. Es el esfuerzo de crecer y madurar como persona, es decir, de hacerse cargo libre y responsablemente de sí mismo para ser capaz de entregarse por los demás.

Dimensiones y etapas de la formación integral de los jóvenes

Ya que el centro de la formación es la vida del joven, los procesos de formación deberán responder a las diversas dimensiones

¹⁹ Cf. CAPYM 24.

²⁰ Cf. CATE pp. 120-121.



que la conforman²¹. Para que la formación sea integral, hay que procurar abarcar a todo el joven y ayudarlo a integrar su persona en una unidad que le vaya facilitando la realización de su proyecto de vida.

La primera dimensión de la formación es la *relación del joven consigo mismo*. Corresponde a la realidad psico-afectiva y al proceso de personalización que vive el joven. Es la búsqueda constante de una respuesta existencial, a la pregunta “¿quién soy yo?”. Es el esfuerzo de crecer y madurar como persona, es decir, de hacerse cargo libre y responsablemente de sí mismo para ser capaz de entregarse por los demás.

Una segunda dimensión es la *relación con el grupo*. Corresponde a la dimensión social que es esencial a toda persona y al proceso de formación para ser capaz de integrarse en una comunidad. En este sentido, el grupo juvenil ofrece un espacio para ir descubriendo, de modo concreto y vivencial, la necesidad de realizarse como persona en la relación con el otro. Este proceso de maduración lleva al joven a ir construyendo relaciones de compañerismo, de amistad y de fraternidad hasta incorporar estas actitudes en una valoración de la experiencia comunitaria como referencia permanente para su vida.

Corresponde al proceso de socialización o de inserción del joven en la sociedad, la formación para la *relación con la sociedad*²². Esta dimensión formará al joven para ser capaz de proyectarse en su comunidad local, nacional e internacional. Para abrirse a relaciones más amplias y complejas, y llegar a descubrir las organizaciones sociales intermedias como espacios posibles de compromiso transformador. Esta dimensión le dará elementos y lo capacitará para crear y participar en todo tipo de proyectos alternativos de orden económico, político, educativo, etc. que fortalezcan el proceso de construcción de estructuras más humanas y por la construcción de la Civilización del Amor.

²¹ Cf. CAPYM 262.

²² Cf. CATE, p. 122.

La experiencia de fe del joven corresponde a la dimensión de la *relación con Dios*²³. Es la progresiva experiencia de la presencia de Dios actuando en los acontecimientos de su vida, de la vocación más profunda de ser hijo y hermano, del descubrimiento de Jesús y de la opción por seguirlo, del discernimiento de la acción del Espíritu en los signos de los tiempos de la historia personal, grupal, eclesial y social y del compromiso radical de vivir los valores del Evangelio. La persona de Jesús y su propuesta liberadora son el centro del proceso formativo de la Pastoral Juvenil.

Para incorporarse a la comunidad eclesial, la Pastoral Juvenil desarrolla la formación en la dimensión de relación con la Iglesia²⁴. El grupo o comunidad juvenil se propone como experiencia primaria de “pequeña iglesia”, en una escala apta para el joven. En él es posible descubrir que la fe no se vive en solitario, que en la vida de la pequeña comunidad es donde Jesús acontece y se hace posible el Reino que anuncia y que la Iglesia es una comunidad de comunidades. La meta es que el joven descubra su lugar en ella y desarrolle su conciencia y su sentido de pertenencia y responsabilidad al reconocerse como miembro activo del pueblo de Dios, con una vocación propia y un rol específico a cumplir.

La sistematización del proceso de formación integral busca respetar los tiempos del crecimiento de los jóvenes. La experiencia de la Pastoral Juvenil Latinoamericana reconoce tres etapas en este proceso²⁵: *la Nucleación*, que es la etapa en la que los jóvenes son convocados, responden afirmativamente y deciden comenzar su participación en los grupos juveniles; *la Iniciación* es la etapa en que los grupos juveniles desarrollan los procesos de formación en la fe; *la Militancia* que es el tiempo de la acción eficaz del cristiano y a su compromiso en el mundo y en la propia Iglesia.

Junto a las opciones pedagógicas²⁶ (la formación integral, el grupo o comunidad juvenil, la organización, la memoria personal y

²³ Cf. CATE, p. 123

²⁴ *Ídem*.

²⁵ Cf. CATE, p. 124ss.

²⁶ Cf. CAPYM 470-658.



comunitaria, el acompañamiento) la Pastoral Juvenil propone algunos “movimientos pedagógicos”²⁷ que impulsen la misión confiada a ella. Estos movimientos son a) *Fascinarse por la juventud*, que invita a *mirar y dejarse encantar* por los adolescentes y los jóvenes, reconociendo sus fuerzas, sus posibilidades y todo lo que en ellos pueden revelarnos de Dios; b) *Acercarse a la juventud*, que se refiere a *estar con ellos y conocer* sus lugares vitales; c) *Escuchar a la juventud*²⁸ que implica dar oído a lo que hablan los jóvenes, sobre que hablan, cómo hablan y ponerse en su lugar; d) *Discernir con la juventud*, es el momento de *comprender y decidir*, de “desentrañar”, “sacar de dentro”, para separar, evaluar e interpretar los llamados de los jóvenes desde sus realidades; e) *Convertirse/conmoverse hacia la juventud*: Es el momento de avanzar hacia la vida de la juventud, proclamando la Buena Nueva a ella y, con ella, al pueblo del Continente.

4. EDUCACIÓN EN LA FE EN CLAVE VOCACIONAL: PROYECTO DE VIDA, DISCERNIMIENTO Y ACOMPAÑAMIENTO

Las reflexiones del XIII y XIV Encuentro latinoamericanos de Responsables Nacionales de Pastoral Juvenil²⁹ dieron lugar a la comprensión de los Procesos de Educación en la Fe desde la clave de la dimensión vocacional³⁰. A raíz de estos Encuentros se publicó la obra “Proyecto de Vida: Camino vocacional de la Pastoral Juvenil”³¹.

En esta obra se afirma que la Pastoral Juvenil “busca acompañar a los jóvenes en su proceso personal y grupal de crecimiento, de

²⁷ Cf. CAPYM 462-469.

²⁸ En la Rueda de Prensa sobre la Reunión pre-sinodal en preparación de la Asamblea Sinodal (16 de febrero de 2018), el Cardenal Baldisseri afirmó: *Una palabra clave, muchas veces repetida por el Papa es “escucha”. En esta Reunión pre-sinodal escucharemos a los jóvenes “en vivo”, “en directo”, para buscar comprender mejor su situación: qué cosa piensan de sí mismo y de los adultos, como viven la fe y cuáles dificultades encuentran para ser cristianos, como proyectan su vida y cuáles problemas encuentran en el discernimiento de su vocación, cómo ven a la Iglesia hoy y como quisieran verla...*

²⁹ Argentina, febrero de 2002 y Ecuador, febrero 2003.

³⁰ Cf. CAPYM 268.

³¹ SEJ-CELAM. *Proyecto de Vida: Camino vocacional de la Pastoral Juvenil*. CELAM, Bogotá, 2004.

descubrimiento de su vocación, en el discernimiento y realización de su proyecto de vida y en la concreción de su compromiso militante³². Considera que el descubrimiento y posterior aceptación de la vocación personal, es clave para la extensión y afianzamiento de la Civilización del Amor³³.

La dimensión vocacional de toda pastoral juvenil

Consciente que en la formación integral la dimensión vocacional es esencial, la Pastoral Juvenil promueve el encuentro con la Pastoral Vocacional. Descubre que “toda pastoral juvenil debe ser al mismo tiempo pastoral vocacional”³⁴. Se ve como el rostro del amor del Padre a la juventud; voz portadora de la llamada del Hijo a los jóvenes a tomar conciencia de su existencia, de la llamada a la Vida plena; portadora de la invitación al joven y a la joven a ser colaboradores del proyecto de Padre a través de su proyecto de vida³⁵.

Cumpliendo su misión, la Pastoral Juvenil preparará el camino para que los jóvenes puedan descubrir el lugar específico en el que Dios los llama para construir el Reino:

Un proyecto de pastoral juvenil debe proponerse como fin último la maduración en un diálogo personal, profundo, decisivo del joven con el Señor. La dimensión vocacional, por tanto, es parte integrante de la pastoral juvenil, hasta el punto de que, en síntesis, podemos afirmar: la pastoral específica de las vocaciones encuentra en la pastoral juvenil su espacio vital y la pastoral juvenil es completa y eficaz cuando se abre a la dimensión vocacional³⁶.

La propuesta de formación humana y cristiana que la Pastoral Juvenil presenta a los jóvenes debe llevarlos a comprometerse con

³² SEJ-CELAM. *Proyecto de Vida*. Op. cit., p. 42.

³³ Cf. *Ídem*, p. 12; CAPYM 76.

³⁴ Puebla 865.

³⁵ Cf. CAPYM 661.

³⁶ JUAN PABLO II. *Mensaje para la XXXII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones* (7 de mayo de 1995), nº 3, citado en CATE p. 137.



un proyecto de vida que tiene que ver con todos los aspectos de su persona, incluyendo la definición vocacional³⁷. Ya lo decía Medellín, que “para que sea plenamente auténtica, la pastoral juvenil debe llevar a los jóvenes, por medio de una maduración personal y comunitaria, a asumir un compromiso concreto ante la comunidad eclesial en alguno de los llamados estilos de vida”³⁸ y capacitarlos “a través de una auténtica orientación vocacional para asumir su responsabilidad social como cristianos en el proceso de cambio de América Latina”³⁹.

Desde esta perspectiva, la pastoral vocacional está “dentro de”, no “junto a” y mucho menos “fuera de” la pastoral juvenil, y la pastoral juvenil incluye entre sus objetivos la propuesta vocacional, aunque ésta tiene sus aspectos específicos, ya que se preocupa de cada vocación, atiende todas las vocaciones de modo diferenciado y su alcance llega a toda la comunidad eclesial.

El discipulado misionero

La vocación cristiana es un estilo de vida marcado por el encuentro personal con Jesús. Este estilo de vida tiene como punto de partida el encuentro y el seguimiento de una persona: Jesucristo. Como nos recuerda el Papa Benedicto XVI, “no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello, una orientación decisiva”⁴⁰.

Cuando el proyecto de Jesús es aceptado y acogido por el joven, la propuesta de Cristo pasa a ser el proyecto de vida del joven, proyecto que se vive en la comunidad de la Iglesia⁴¹.

³⁷ Cf. PENENGO, Horacio. Discernir y realizar el proyecto de vida, en Revista *Medellín*, vol. XXIX/ n. 113 (2003), 187-220.

³⁸ II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*, Medellín 1968, Formación del Clero, n° 25.

³⁹ Medellín, Juventud, 16.

⁴⁰ BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica “Deus Caritas est”* (25 de diciembre de 2005), n°1.

⁴¹ Cf. CAPYM 669.

En América Latina y El Caribe, conforme al Documento de Aparecida, el dinamismo vocacional de la Pastoral Juvenil se traduce en la expresión discipulado misionero. Considera que el discipulado y la misión son dos dimensiones inseparables de la vocación cristiana⁴². Encuentro personal y comunitario con Jesús, discipulado y comunión, desembocan en la misión⁴³. A medida que el discípulo conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros sus alegrías. Se siente llamado a anunciar a Jesucristo, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, a construir el Reino de Dios⁴⁴.

La misión, como dimensión de la vocación cristiana, es anuncio gozoso del encuentro personal con Jesús, quien en el proceso del discipulado se va experimentando como Maestro, Amigo, Hermano. Es dar testimonio de Cristo resucitado. La misión es el anuncio de una vida nueva que es Vida plena, que conduce a la realización de la existencia humana, que desemboca en el Reino de la Vida, de la Verdad que libera y permite vivir la existencia en libertad⁴⁵.

El discernimiento vocacional

Acoger con alegría y disponibilidad este don de la gracia exige hacerlo fecundo a través de elecciones de vida concretas y coherentes. Es necesario discernir la voz del Espíritu de otras llamadas y decidir qué respuesta dar. Esto no siempre es fácil, y mucho menos ahora en un contexto de cambio e incertidumbre generalizada como en el que hoy viven los jóvenes.

En la base de discernimiento el Documento Preparatorio del Sínodo identifica tres convicciones a la luz de la fe y de la tradición

⁴² Cf. GONZÁLEZ DE ZÁRATE, Jesús y ÁLVAREZ, Norelis. La vida de los y las jóvenes, un camino de discipulado y misión. Reflexiones sobre los/as jóvenes a la luz de Documento de Aparecida, en: Revista *Medellín*, vol. XXXVI/n° 144 (2010), pp. 519-537.

⁴³ Cf. BORGES, Rafael. "Anda y haz tú lo mismo". Dimensión misionera de la Pastoral Juvenil, en: Revista *Medellín*, vol. XXIX/n. 113 (2003), 165-185.

⁴⁴ Cf. Documento de Aparecida, 701.

⁴⁵ Cf. CAPYM 700-704.



cristiana: 1) Los jóvenes y las jóvenes, si escuchan con atención, tendrán la posibilidad de interpretar las señales del Espíritu de Dios que actúa en el corazón de cada hombre y de cada mujer; 2) El corazón humano, debido a su debilidad y al pecado, se presenta normalmente dividido a causa de la atracción de reclamos diferentes, o incluso opuestos; 3) Es necesario dotarse de los instrumentos para reconocer la llamada del Señor, y elegir responder a ella.

Ese mismo Documento afirma que tomar decisiones y orientar las propias acciones en situaciones de incertidumbre y frente a impulsos internos contradictorios es el ámbito del ejercicio del discernimiento. Retomando lo señalado por el Papa Francisco⁴⁶ quien señala tres verbos *reconocer*, *interpretar* y *elegir* que pueden ayudar a los jóvenes a delinear un discernimiento vocacional.

Este discernimiento no se realiza en un acto puntual. Es un proceso largo, que se desarrolla en el tiempo, durante el cual es necesario mantener la atención a las indicaciones con las que el Señor precisa y especifica una vocación que es exclusivamente personal e irrepetible.

El acompañamiento

En el proceso de discernimiento vocacional cobra especial importancia el acompañamiento personal⁴⁷. Para definir el proyecto de vida, es importante contar con la experiencia personal de alguien que sabe interpretar los movimientos del corazón para reconocer la acción del Espíritu, cuya voz sabe hablar a la singularidad de cada uno.

El acompañamiento de los procesos de educación en la fe de los jóvenes es una de las opciones pedagógicas de la Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña⁴⁸. Lo entiende como un servicio que

⁴⁶ Cf. FRANCISCO. Exhortación Apostólica *“La Alegría del Evangelio”* (*Evangelii gaudium*), 51.

⁴⁷ Cf. DONATO, Ana María. La pastoral Vocacional en América Latina: una experiencia de fe, un arte sapiencial, en: Revista *Medellín*, vol. XXIX/ n. 113 (2003), pp. 137-143.

⁴⁸ Cf. CATE Y CAPYM.

promueve el protagonismo juvenil, facilita la formación y acompaña a los jóvenes⁴⁹. El asesor es alguien que, como lo sugiere su etimología se “sienta junto a” los jóvenes para motivar, acompañar, orientar e integrar su aporte y participación en la Iglesia y la sociedad y propicia la acogida de esa acción juvenil en la comunidad⁵⁰.

No se trata de un “título”, ni de un “cargo de confianza”. Se trata de un carisma y una vocación especial para ese servicio. El asesor es, ante todo, un vocacionado, es decir, una persona llamada por Dios para cumplir una misión en la Iglesia. Es un enviado de la comunidad para anunciar y testimoniar el amor de Dios en medio de los jóvenes.

Vive el propio seguimiento de Jesús en la opción que hace por los jóvenes, en quienes reconoce el rostro de Dios y la voz profética del Espíritu. Sabe que la grandeza de su vocación está en la elección que Dios le ha hecho para confiarle la juventud, para hacerlo partícipe del amor con que él mismo ama a los jóvenes⁵¹ y para enviarlo a acompañarlos y estar presente en medio de ellos como signo de su amor.

Actúa de acuerdo a la pedagogía de Dios y siguiendo el modelo que utilizó Jesús con sus discípulos. Como Dios con su pueblo, el asesor hace alianza con los jóvenes, escucha sus clamores, camina con ellos, les da su vida y deja que vayan haciendo su camino con libertad.

Educa desde la vida y para la vida. Conoce y asume las esperanzas y dolores de los jóvenes, y procura identificarse con la situación concreta de quienes tiene que acompañar. Se siente llamado a transformar esa realidad denunciando los signos de muerte, anunciando signos de vida y haciendo opciones concretas para que éstos se hagan realidad.

⁴⁹ Cf. CAPYM 654.

⁵⁰ El documento *Civilización del Amor: tarea y esperanza (1995)*, pp. 166-170, recoge una amplia reflexión sobre el perfil y tareas del asesor para la Pastoral Juvenil Latinoamericana y del Caribe.

⁵¹ Cf. SD 118.



María, la joven de Nazaret

El Papa Francisco escogió a la Virgen María, la joven de Nazaret, para que acompañe con su ejemplo y su intercesión la celebración de la próxima Jornada Mundial de la Juventud. Ella camina con los jóvenes hacia el Sínodo y hacia la JMJ 2019 de Panamá⁵².

Invita a los jóvenes a contemplar el amor de María: un amor lleno de audacia y completamente proyectado hacia el don de sí misma. Si los jóvenes asumen las cualidades marianas será auténticos discípulos misioneros de Jesucristo, protagonistas de una Iglesia en salida. Vivirán de manera concreta la caridad que urge a amar a Dios más allá de todo y a amar a las personas con quienes compartimos la vida diaria. El Señor, la Iglesia, el mundo, esperan la respuesta de los jóvenes a esa llamada única que cada uno recibe en esta vida.

A María, confiamos la preparación y desarrollo del Sínodo de los Obispos sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FRANCISCO. Exhortación Apostólica *La Alegría del Evangelio (Evangelii gaudium)*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana, 2013.
- FRANCISCO. *Carta Apostólica al concluir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia "Misericordia et misera"* (20 de noviembre de 2016). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html
- FRANCISCO. *Mensaje para la XXXIII Jornada Mundial de la Juventud* (Domingo de Ramos, 25 de marzo de 2018). *No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios (Lc 1,30)*.

⁵² FRANCISCO, Mensaje para la XXXIII Jornada Mundial de la Juventud (Domingo de Ramos, 25 de marzo de 2018), *No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios (Lc 1,30)*.

- II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*. Medellín, 1968.
- III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*. Puebla 1979.
- IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Nueva evangelización, Promoción humana, Cultura cristiana Jesucristo ayer, hoy y siempre* (Heb 3,8). Santo Domingo, 1992.
- V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Nueva evangelización, Discípulos misioneros para que nuestros pueblos en Él tengan Vida*. Aparecida, 2007.
- CELAM-SEJ. *Proyecto de Vida: Camino vocacional de la Pastoral Juvenil*. CELAM, Bogotá: CELAM, 2004.
- CELAM-SEJ. *Civilización del Amor: Tarea y Esperanza* (CATE). Bogotá: CELAM, 1995.
- CELAM, Departamento de Familia, Vida y Juventud. *Civilización del Amor: Proyecto y Misión* (CAPYM). Bogotá: CELAM, 2013.
- CELAM-ITEPAL. "Pastoral juvenil en América Latina y El Caribe" (número monográfico), en: *Medellín. Teología y Pastoral para América Latina*, v. 29, n. 113 (2003): 220 p.
- CELAM-ITEPAL. "Los jóvenes y la pastoral juvenil en América Latina" (número monográfico), en: *Medellín. Teología y Pastoral para América Latina*, v. 36, n. 144 (2003): 144 p.
- SECRETARÍA GENERAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS. *Documento preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Roma, 13 de enero de 2017.